

Amélia POLÓNIA y Ana María RIVERA MEDINA (eds.), *La Gobernanza de los Puertos Atlánticos, siglos XIV-XXI. Políticas y estructuras portuarias*, Madrid, Casa de Velázquez, 2016. 355 pp. ISBN: 978-84-9096-003-5

Ana María RIVERA MEDINA y Daniel CASTILLO HIDALGO (coords.), “Dynamiques économiques portuaires et réseaux dans l’Atlantique en perspective historique” (XVe-XXIe siècles)”, *Nuevo mundo. Mundos nuevos* (2016), ISSN electrónico: 1626-0252

Manuel-Reyes GARCÍA HURTADO y Ofelia REY CASTELAO (eds.), *Fronteras de agua. Las ciudades portuarias y su universo cultural (siglos XIV-XXI)*, Universidade de Santiago de Compostela, Santiago de Compostela, 2016. 570 pp. ISBN: 978-84-16533-87-9

La red internacional de investigación *La Gobernanza de los Puertos Atlánticos, siglos XIV-XXI* lleva más de un lustro de trayectoria desde su reunión fundacional, celebrada en Oporto en abril de 2012. En estos años se ha construido en torno a esta iniciativa, que buscaba generar sinergias entre investigadores y grupos de investigación dedicados a los estudios vinculados con la historia marítima atlántica, en una perspectiva de larga duración, una de las propuestas historiográficas más interesantes en el panorama europeo y americano. Así lo atestigua la reciente concesión, por parte del Ministerio de Economía y Competitividad, de una ayuda en el marco de la última convocatoria de fortalecimiento de redes de excelencia de investigación.

Sirva este preámbulo de presentación a la trayectoria de investigación de esta red que en el año 2016 vio materializarse, desde el punto de vista bibliográfico, los frutos del trabajo desarrollado hasta el momento en tres publicaciones, resultados de otros tantos coloquios internacionales, y que han supuesto un impulso notorio a los estudios sobre historia portuaria atlántica desde la Edad Media hasta la contemporaneidad. Ello se destaca tanto por el elevado número de contribuciones aportadas en estos tres volúmenes como por las variadas propuestas metodológicas que se traslucen a partir de una visión de conjunto de todas estas obras.

Vamos a analizar a continuación con detenimiento las principales líneas temáticas y las contribuciones más sobresalientes de cada una de estas tres publicaciones. Comenzando con el primero de los títulos, el dedicado a las políticas y estructuras portuarias, debemos señalar en primer lugar que se trata de una obra dividida en cuatro epígrafes, a través de los cuales se articula la variedad temática de la obra. El primero de estos bloques es el dedicado a las políticas portuarias, en las que los distintos trabajos agrupados en ese bloque recogen las políticas de carácter estatal o protoestatal llevadas a cabo en distintos contextos (Portugal, Francia o el África occidental) en diversos períodos que van desde el año 1400 hasta mediados del siglo XX. Así, contamos con el trabajo de Amélia Polónia y Sara Pinto que abre la obra, en el que las autoras despliegan buena parte de las aportaciones teórico-metodológicas que se han desarrollado en el marco de los estudios portuarios en las últimas décadas. A este trabajo hemos de añadir otros tres trabajos, de Thierry Sauzeau, Miguel Suárez Bosa y otros y Ana Filipa Prata, que abordan, como se ha indicado, estudios de caso más concretos, ya sea por el marco geográfico, ya por el cronológico.

El segundo bloque del libro contiene trabajos que analizan la administración portuaria desde la Edad Media hasta la etapa contemporánea, en contextos que van desde el golfo de Gascuña hasta Río de Janeiro. Michel Bochaca y Beatriz Arízaga Bolumburu analizan cómo las autoridades municipales de las villas portuarias del golfo de Gascuña controlaban no sólo las infraestructuras portuarias sino también los accesos fluviales y marítimos a la zona, con atribuciones variadas de tipo judicial, fiscal, etcétera. Por su parte, Guy Saupin demuestra su profundo conocimiento y su capacidad para llevar a cabo análisis globales a través de la sistematización de las características y condiciones de las infraestructuras portuarias, así como su gestión, en los puertos de orientación mercantil de la Francia de la época moderna. Finalmente, cierran este segundo apartado los trabajos de Ana Catarina Abrantes Garcia y de Cezar Honorato y Luiz Cláudio M. Ribeiro, quienes en sus dos contribuciones, a contextos y períodos diferentes, analizan las actuaciones de las autoridades de Azores y de Río de Janeiro en relación con sus puertos entre la Edad Media y la Moderna.

A la morfología de los espacios portuarios y sus infraestructuras está dedicado el tercero de los bloques temáticos de la obra. Como en las ocasiones anteriores, contiene hasta un total de cuatro contribuciones que abordan, desde la Baja Edad Media hasta la Ilustración, estudios de caso referidos a las infraestructuras de distintas áreas de la península ibérica. Ana María Rivera Medina desglosa los procesos constructivos que la documentación municipal bilbaína permite documentar para ese trascendental período. Por su parte, tanto Amândio Barros como Helena Regina Lopes Teixeira alumbran desde distintas perspectivas una misma realidad histórica. Finalmente, Luis Sazatornil Ruiz analiza para el siglo posterior la conformación de estas estructuras en el espacio cantábrico.

El bloque que cierra el volumen está dedicado a las normativas económicas y a su infracción. Comienza con el trabajo de José Damião Rodrigues sobre la legislación portuguesa que reguló el comercio con Brasil en la Edad Moderna, y la organización a través de los conocidos como *navíos de privilegio*. Por su parte, Marta García Garralón analiza, a partir de la documentación de tipo militar, el mundo del intercambio ilícito realizado al amparo de las actividades ordinarias de la Armada. En el siguiente trabajo Nora Siegrist explora, a partir de su profundo conocimiento de la realidad bonaerense colonial, el complejo mundo social que se articuló en el puerto del Río de la Plata a partir del caso concreto de las gentes del mar de origen africano. Cierra el capítulo de contribuciones el estudio de Catalina Banko sobre el Puerto de La Guaira, en el que disecciona la evolución del puerto de la localidad venezolana en ese trascendental siglo para la historia del continente americano.

La obra la cierra un capítulo de consideraciones finales, a cargo de las coordinadoras de la obra, en el que se asientan las principales ideas que articulan los bloques que hemos ido comentando. De este modo se cierra el libro que inició los encuentros científicos de la red temática. Se trata, sin duda, de una contribución que estimula el análisis historiográfico de los puertos como objetos de análisis, ya que pone el foco en su carácter pluridimensional y su importancia radical en los principales procesos históricos que se suceden desde finales de la Edad Media hasta el siglo XX.

La segunda de las obras que se incluyen en esta revisión bibliográfica es el fruto del encuentro celebrado en Lisboa en el año 2014. En ese coloquio se focalizó el análisis en la profundización en el conocimiento de una de las líneas propuestas en el libro anterior, la de las dinámicas económicas. La publicación, como ya se ha indicado, ha visto la luz en la revista en línea *Nuevo Mundo. Mundos Nuevos*, y la coordinación ha corrido nuevamente a cargo de Ana María Rivera Medina, en esta ocasión junto con Daniel Castillo Hidalgo. Este monográfico recoge un total de doce contribuciones, precedidas por un texto introductorio que corre a cargo de los editores.

Son dos las líneas temáticas que engloban todos estos trabajos. La primera de ellas tiene un marcado carácter teórico, y está dedicada a una de las principales preocupaciones de los estudios portuarios, la del análisis de las redes de relación entre ellos, y a partir de ellas el establecimiento de jerarquías variadas en los sistemas portuarios que permitan comprenderlos no sólo en su individualidad, sino como parte integrante de estructuras de relaciones, a veces tangibles y a veces intangibles, que generan dinámicas propias con un rico potencial explicativo.

En este sentido es muy ilustrativo el trabajo con el que se abre el monográfico, a cargo de Guy Saupin, que constituye un magnífico exponente de la profundidad explicativa que muestran siempre sus trabajos, dotados habitualmente de una perspectiva comparada que permite alumbrar ciertos elementos de interés que, en los estudios de caso, pueden quedar peor perfilados.

Los otros dos trabajos de este primer bloque, a cargo de Gérard Le Bouedec y de Bernard Michon, ambos reconocidos especialistas en el mundo portuario francés, permiten una visión de larga duración de esas trayectorias portuarias, ahondando en una de las principales aportaciones de la red *La Gobernanza de los puertos atlánticos*, la de la perspectiva diacrónica de los procesos, que permite una mejor comprensión de dinámicas históricas que, en ocasiones, quedan ocultas en las historias parceladas en función de las tradicionales divisiones cronológicas de nuestra disciplina.

El segundo bloque de trabajos es más numeroso, y recoge las nueve aportaciones restantes, dedicadas todas ellas, de un modo u otro al análisis de las dinámicas económicas portuarias. En ocasiones el estudio se centra en dinámicas comerciales específicas, como ocurre en los trabajos de Michael Limberger para el ámbito noreuropeo o de Amândio Jorge Morais Barros para el Atlántico portugués.

También tenemos reflexiones de carácter teórico referidas a estas cuestiones, como ocurre con el trabajo de Sara Pinto sobre redes comerciales, o ejemplos de análisis de caso concretos, como el de los puertos insulares portugueses de Angra y Funchal, a cargo de Ana Catarina Abrantes Garcia, el de Río de Janeiro, estudiado por Cezar Honorato y Thiago Mantuano, o el del caso venezolano que estudia Catalina Banko.

Algunas de las propuestas planteadas ponen el foco en análisis de determinados sectores sociales o profesionales. De este modo, Nora Siegrist analiza las relaciones de parentesco que articulan y dan sentido a una parte significativa de las dinámicas económicas generadas en el marco de las relaciones comerciales a ambos lados del Atlántico, antes y después de la independencia. Por su parte, Miguel Ángel De Marco estudia, en otro puerto importante

de Argentina, el de Rosario, los elementos identitarios que se generan en el ámbito portuario desde una perspectiva económica. Finalmente, Daniel Castillo Hidalgo y Miguel Suárez Bosa traen el análisis al más reciente presente para estudiar el caso de los estibadores en el puerto de Las Palmas en el último medio siglo, permitiendo a través de su análisis la toma de conciencia de la evolución de las estructuras portuarias a lo largo de la historia.

En conjunto, estos análisis reseñados tienen una serie de elementos de interés que conviene destacar. En primer lugar, habrá podido comprobar el lector que algunos de los investigadores repiten participación en los dos volúmenes comentados hasta el momento, lo que permite conocer con mayor profundidad algunas de las líneas de investigación más consolidadas por lo que se refiere al estudio de los puertos en la historia. Además, el carácter complementario de ambas obras permite percibir la riqueza analítica que es aplicable a este tipo de trabajos, a la luz de la diversidad de propuestas, que van desde las redes sociales y económicas al parentesco, pasando por la prosopografía y los estudios subalternos, que se pueden aplicar a esta temática.

Todas estas ideas quedan consolidadas, con mayor intensidad si cabe, en la tercera obra que se comenta en esta revisión bibliográfica. Se trata, siguiendo en orden cronológico, la que recoge los frutos del encuentro organizado en el año 2015 por la red en Ferrol. En este caso la edición corre a cargo de Manuel-Reyes García Hurtado y Ofelia Rey Castelao, y aunque en principio se dedicaba al universo cultural de los entornos portuarios, finalmente recogía trabajos que abordaban las diversas realidades de los entornos portuarios, bajo el sugerente título de *Fronteras de agua*.

Antes de desglosar cada una de ellas conviene resaltar que la obra, en esta ocasión, parte de una propuesta diferente a la de los anteriores, y no subdivide en bloques temáticos las distintas contribuciones. Los editores explican en la presentación que se intenta organizar el contenido de la obra a partir de criterios cronológicos, pero más allá de esta propuesta de elaboración del índice se pueden detectar tres grandes ejes temáticos. El primero de ellos es el que analiza, a través de distintos estudios de caso, los comportamientos culturales en estos entornos portuarios, con trabajos dedicados los sectores sociolaborales vinculados al mundo marítimo, los distintos grupos étnicos que interactúan en esos entornos, o algunas contribuciones realizadas desde la perspectiva de género. En el segundo bloque la perspectiva analítica cultural se refiere, en este caso, a los estudios que toman en consideración la concepción, organización y construcción de estos espacios portuarios, tanto desde el punto de vista de las infraestructuras como con cuestiones organizativas de índole cultural. Y el tercer y último bloque de trabajos, menos numerosos en relación al conjunto, se dedica al estudio de las rutas marítimas y sus representaciones en distintos contextos espacio-temporales.

De este modo abren juego los textos de los medievalistas participantes en este encuentro. Así, Ana María Rivera Medina, estudia el trabajo femenino en los puertos del norte peninsular en el tránsito de la Edad Media, Javier Añíbarro estudia el papel de los marineros cantábricos en las rutas del Atlántico Norte medieval, y Michel Bochaca, en su trabajo conjunto con Beatriz Arízaga Bolumburu, explora las posibilidades analíticas que tienen los derroteros franceses para estudiar los distintos tipos de puertos de la fachada atlántica europea.

A caballo entre la Edad Media y la moderna debemos situar los trabajos de Amândio Jorge Barros en las gentes de mar portuguesas en sus estadías en tierra firme y el de Gerardo Fabián Rodríguez sobre la traslación de la devoción mariana hispana, materializar en el culto a la Virgen de Guadalupe, al contexto americano en la primera modernidad. Y también toca tangencialmente el período tardomedieval el trabajo de Jean Philippe Priotti sobre los consulados mercantiles en el Atlántico Norte.

Los estudios de los modernistas son los más numerosos, y suman hasta un total de diecinueve contribuciones dedicadas a espacios continentales europeos, insulares atlánticos y continentales americanos, con atención a distintos aspectos culturales como la presencia de los puertos en la literatura de viajes (José Damião Rodrigues y Ana Catarina Abrantes García), las concepciones culturales acerca del comercio (Susana Truchuelo), los miedos al mundo marino y a los riesgos sanitarios implícitos (Juan Manuel Santana Pérez y Aude Labrit), o las formas de enseñanza de las prácticas marítimas (Marta García Garralón y Marion Tanguy). Dentro de este apartado podemos incluir, también, el estudio que hace Santiago Prego González sobre la presencia de la imprenta en las ciudades portuarias gallegas de fines del Antiguo Régimen, y también se pueden integrar todos aquellos estudios dedicados al análisis de las distintas vertientes del mundo religioso, ya sea desde el ámbito propagandístico (Marina Torres Arce) como el de la conflictividad jurisdiccional (Alfredo Martín García).

Otra de las líneas que tiene un número muy significativo de trabajos, muy interesantes además, es el que se relaciona con los grupos humanos y sus prácticas culturales en estos entornos portuarios. Así, vemos trabajos sobre gitanos y gitanas vascos (David Martín Sánchez), inmigrantes católicos de origen irlandés en puertos castellanos (Iago Irixoa Cortés y David Zapirain Karrika), extranjeros en la marina española (Fernando Bruquetas de Castro), o elementos más generales como el de la cultura portuaria de la España atlántica (Tomás Mantecón), así como el que refleja el estudio de la evolución del cosmopolitismo en las villas atlánticas francesas en la época moderna (Guy Saupin).

Esta realidad cultural también tiene su plasmación en el mundo material de los entornos portuarios. Así, tenemos algunos trabajos sobre las estructuras portuarias y su mantenimiento en el caso concreto de los puertos gallegos (Manuel-Reyes García Hurtado y Alfredo Vigo Trasancos) u otros que analizan, ya para el tránsito del mundo moderno al contemporáneo, las devociones marineras en la Galicia de ese período a partir del estudio de la onomástica de las embarcaciones (José Manuel Vázquez Lijó).

Los restantes trabajos van insertando al lector en la etapa contemporánea, en primer lugar con estudios que transitan entre ambos períodos, como el de Mario Trujillo Bolio sobre la cultura comercial entre México y los puertos de Cádiz y Málaga entre esos siglos XVIII y XIX, para ya, a partir del trabajo de Francisco Cebreiro sobre el estudio de la Real Fábrica de Moneda instalada en la localidad gallega de Jubia en las primeras décadas del siglo XIX, adentrarse definitivamente en esta etapa contemporánea.

Para esta centuria tenemos contribuciones dedicadas al análisis de los flujos comerciales triangulares entre Brasil, Angola y Portugal (Laila Brichta), a la comunidad portuaria de Río de Janeiro entre el último cuarto del siglo XIX y las primeras décadas del XX (Cezar Honorato, Alcisedio de Oliveira y Thiago Mantuano), un estudio de caso sobre un ingeniero inglés en Brasil en el último cuarto del siglo XIX (Yuri Simonini), y otro sobre la modernización del puerto de Salvador de Bahía, también en ese tránsito entre el siglo XIX y el XX (Rita de Cássia S. de Carvalho Rosado). Como vemos, en este volumen encontramos toda una serie de contribuciones referidas al ámbito brasileño que no son muy frecuentes en la bibliografía publicada en España, y que permiten un acercamiento a los lectores interesados a una realidad que, sin duda, puede permitir interesantes estudios comparados en relación al caso español.

Las últimas cuatro contribuciones que recoge este libro se dedican a estudios sobre el siglo XX y XXI. Los dos primeros analizan, desde distintas perspectivas, el universo sociolaboral del mundo portuario atlántico, tanto en el caso de Senegal (Daniel Castillo Hidalgo) como en el de Las Palmas de Gran Canaria (Miguel Suárez Bosa y Pilar Domínguez Prats). Los dos últimos trabajos, por su parte, se centran por un lado en el estudio de la

construcción del entorno portuario bilbaíno como paisaje cultural en época contemporánea (Ana Schmidt), y por otro sobre las concepciones acerca de la sostenibilidad y la planificación portuaria que deben llevarse a cabo, a partir del análisis del caso de la ciudad brasileña de Vitória.

Como puede comprobar el lector, se trata de un libro con una extraordinaria densidad analítica, que seguro que resulta de utilidad a un nutrido espectro de investigadores, que estén interesados ya sea las temáticas tratadas, ya en los contextos, ya en las cronologías. En definitiva, este tercer volumen hace gala de las mejores características que ya hemos sintetizado para los dos volúmenes anteriores: transversalidad temática, cronológica y geográfica, profundidad teórica y analítica, y variedad de enfoques y temas estudiados.

Roberto J. GONZÁLEZ ZALACAIN
UNED-Tenerife, IEMYR-ULL
robgonzalez@la-laguna.uned.es; rjgonza@ull.edu.es